

MEDIOS Y AGENDA PÚBLICA



Guillermo Roths Schuh Villanueva *

Revisar políticas informativas

Dengue

La cobertura ofrecida por los distintos medios a la epidemia de dengue que abate al país, invita a la reflexión. Si revisan bien sus archivos, año con año para los meses de mayo y junio, se presentan con menor o mayor intensidad, situaciones como las que está viviendo la ciudadanía nicaragüense. Ante la recurrencia cíclica del evento y las causas que lo provocan, los medios podrían hacer un gran aporte, antecediendo los hechos.

Ratifican

Esto resulta tan cierto que entre las informaciones ofrecidas figuran declaraciones de Ruth Selma Herrera y Ana Quirós (LP), quienes insistieron en recordar que las acciones preventivas deben ejecutarse durante los meses precedentes a la llegada el invierno. Incluso resulta fácil constatar que los medios ajustan sus políticas informativas a la ocurrencia cíclica de estas situaciones.

Olvido

Ante esta circunstancia, los medios podrían hacer una gran contribución a favor de la salud pública de los nicaragüenses, si los periodistas que cubren esta área, una vez llegado el momento se adelantaran a los acontecimientos. Una de las características definitoria de los medios es la enorme atención que prestan al presente y el olvido del pasado. Solo bastaría tomar conciencia de esta realidad para enfrentarla exitosamente.

Sonda

Pese a que el gobierno ha mantenido de manera inalterable su política de no ofrecer información a los medios ajenos a su influencia, estos medios continúan esperanzados a que ocurra un cambio. Mientras tanto continúan pegados a la sonda de los medios oficiales y semioficiosos para informar todo lo que acontece a lo largo y ancho del país relacionado con la epidemia del dengue.

Distanciamiento

Siempre resulta conveniente mantener un distanciamiento crítico de las voces oficiales. El discurso del poder es impermeable, pocas veces acepta los cuestionamientos o señalamientos de los medios que medran a su alrededor. El comportamiento mantenido por las autoridades gubernamentales, obliga a buscar fuentes alternas de información. Solo una vez han recurrido al epidemiólogo Leonel Arguello.

Obligatoriedad

La invariabilidad de la política informativa gubernamental pareciera no tener retroceso. En diferentes ocasiones donde se ha necesitado del concurso de los medios para hacer frente a crisis severas, a manera de ejemplo el ensañamiento de la roya en los cafetales, lejos de ampliar su radio informativa, como está obligado, optó por continuar desconociendo a los demás medios. Para el gobierno pareciera que no existen.

Comprobar

Resulta fácil comprobar la actitud de los medios gubernamentales. Ni siquiera en los casos más extremos, cuando se han hecho señalamientos muy serios acerca de actos de corrupción de sus funcionarios, nunca han respondido a este tipo de discurso mediático. Con resolución han resultado más bien tratar de imponer su propia visión y versión. Su impermeabilidad es absoluta.

Obligatoriedad

Todo gobierno está obligado a informar a la ciudadanía -de la manera más amplia y oportuna- situaciones que afectan la vida de la ciudadanía nicaragüense. El éxito de la campaña para contrarrestar los efectos nocivos del dengue, demanda de la más amplia participación del universo mediático nacional. Eso lo exige no solo la ley. Se trata de un principio humanitario.

Comprobado

Las distintas encuestas y sondeos realizados a lo largo de estos últimos años ratifican que la ciudadanía se inclina a informarse a través de aquellos medios que le resultan fiables. Desconocer este simple hecho, supone obviar los canales de información que utilizan amplios sectores de la población para informarse. El primer requisito exigido descansa en la credibilidad del medio.

¿Creíbles?

Ante la disputa mediática planteada en Nicaragua, cabe preguntarse acerca de qué medios resultan creíble a la ciudadanía. El mayor activo de los medios sigue siendo mantenerse fieles en el traslado de los hechos. El discurso del poder no admite contradicciones. Ni siquiera es capaz de autocriticarse y autoevaluarse. Ante dos medios, uno oficial y otro ajeno a su influencia, ¿cuál prefiere la ciudadanía?

Proseguir

La primera obligación de todo medio de información es informar. La recurrencia sistemática que hacen de los medios oficiales, ¿tendrá efectos positivos o negativos para los medios que realizan esta práctica? ¿Una vez comprobado que las informaciones recibidas provienen y se generan a través de otros canales, afectará a largo plazo la fidelidad de lectores y audiencias? ¿No será mejor informarse a través de la fuente primaria?

Espera

Cada vez más calan en la conciencia periodística que todo tipo de periodismo debe ser investigativo, lo demás es propaganda, como señalan el Premio Nobel Gabriel García Márquez y el celebrado periodista argentino Horacio Verbitsky. Los medios ganan credibilidad en la medida que las informaciones que trasladan a sus lectores y audiencias dependen del esfuerzo de sus periodistas.

**Director del Observatorio de Medios-CINCO*